

Comienza el nuevo cuatrimestre. Me prometo a mí mismo que no voy a repetir la escena antes descrita. Cómo estudiar: "Si tengo que leer 260 hojas para dentro de un mes, con leer 10 diarias, me quedaría un momento para repasar antes del examen". "Si resuelvo una guía práctica por semana, la última voy a poder hacer ejercicios de exámenes". Suena bien, ¿no?. Suena perfecto. Una de las más perfectas técnicas de estudio

En teoría. Primer semana de clases. Es ya bastante tarde, y estoy viajando a casa. Voy con la mente centrada en cumplir mi propia meta. Pero ya en mi cuarto, la cama aparece demasiado atractiva. Y me tiro a dormir. Total, es la primer semana. Hay que tomarse un tiempo para acostumbrarse a los horarios.

Segunda semana. Llego a casa, y un capítulo de Halloween de Los Simpsons, interrumpe mi visión de los libros de texto.

Tercer semana. Llego, y cómo no ponerse a chatear con esa simpática chica que vive a solo 2000 km de distancia!

Debo haber encontrado millones de excusas para no sentarme, y ponerme a leer.
--Tomás Meller.

¿Tienes un Plan de Estudio?

Estudiar sin un plan de actuación es tan ineficaz como un libro con las páginas desordenadas o una bicicleta con las piezas descolocadas. Estas son algunas propuestas:

1. Elabórate un horario fijo, escrito, en el que distribuyas el tiempo de estudio según las materias. Tu primer logro será empezar a estudiar en la hora prevista, ni un minuto después.
2. Organiza tu tiempo de estudio. Una vez que has conseguido sentarte delante de los libros a la hora que te habías fijado, deberás organizar un plan de trabajo diario, claro y sencillo, para saber en cada momento lo que vas a hacer. Las agendas ayudan mucho.
3. Ante todo, no te quedes en la teoría. Lo más importante de un plan de trabajo es cumplirlo siempre: una excelente planificación que no se cumple no sirve para nada. Seguro que se te van a ocurrir muchas excusas, que no razones, para posponer el tiempo de estudio. Ahí es donde tienes que concentrar todos tus esfuerzos.

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado."



Año IX, Nm. 1

Septiembre 2008

¡BIENVENIDOS!

A los alumnos de segundo y tercer años les damos una cordial bienvenida. Tuvieron éxito en su servicio durante el verano y regresaron con buenas recomendaciones.

Los alumnos del nuevo ingreso entraron con ánimo dando buenos testimonios en la apertura. Vienen de los estados de Coahuila, Chiapas, Veracruz, Zacatecas, Chihuahua, San Luís Potosí, Tamaulipas y Jalisco. Son quince nuevos alumnos. ¡Bienvenidos!



"...a fin de que seamos para alabanza de su gloria,..." Efesios 1:12

¡MUCHAS GRACIAS!

A ustedes que nos apoyan tan fielmente, les damos un gran agradecimiento. El Instituto es para y por ustedes. Nos apoyamos los unos a los otros entrenando obreros para la obra de Dios.

Gracias, también, por las ofrendas especiales. Ya compramos los muebles que hacían falta para el nuevo departamento. Y los jóvenes están muy contentos con la nueva podadora. Ore con nosotros que dure bastante tiempo. En cuanto se seque la tierra empezaremos a poner la cerca alrededor del IBB.

Gracias, hermanos, por su bondad hacía esta obra de Dios.

MUCHA AGUA

Las clases fueron canceladas Martes, 9 de Septiembre, por la inundación del campo. El Campamento de Jóvenes se inundó varias veces. El terreno está todavía con agua y mucho lodo, pero poco a poco estamos limpiando y poniendo todo en orden.

Nos gustaría rellenar el lugar al lado del nuevo departamento de cuna. Si alguien tiene relleno, con todo gusto lo aceptamos para poder subir el nivel de la tierra en este lugar, con el fin de poner los juegos para los niños allí.

Gracias por su consideración en este asunto.



“Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros.”

Filipenses 1:3

¡FELICIDADES!

Caleb Choreño Sifuentes descubrió América el 12 de Septiembre de este año en curso, pesando 4 kilos 100 gramos. No se sorprendieron los padres Ivann Choreño (alumno de primer año) y Alejandra Sifuentes (graduada de 2003). Oren mucho por él, por una complicación de salud. ¡Oren por los padres, también, para que puedan dormir bien en las noches!

¡Felicidades! ¡Qué Dios les ayuda en la crianza de este bebé precioso!



¿Estudiar? ¿Quién, Yo?

Mis manos tiemblan como nunca. Mi cuello, totalmente contracturado. Mi espalda, sudorosa...

Estoy sentado, viendo cómo los docentes reparten esos temidos exámenes. Avanzan fila por fila, haciendo zigzag entre sus víctimas, casi en cámara lenta. El papel llega a mis manos. “Parcial de...”, “Recuperatorio de...”, “Final de...” El título no tiene importancia... ¿¡A quién miento!? Si es parcial, el miedo aumenta por no saber con que nos matarán. Si es recuperatorio, el miedo aumenta por ser la última oportunidad. Si es un final... ¡queda en mi libreta de notas!

No tengo escapatoria. Pego una primera rápida, y parece que estuviera leyendo en árabe. Cierro los ojos, pego un profundo respiro, y lo intento de nuevo. Primer punto... Chino básico. Segundo punto... En algún lado escuché hablar de esto. Tercer punto... Algo puedo inventar. Cuarto punto... ¡Esta pregunta estaba en la carpeta! ¿¡Por qué no estudié!?

Los segundos pasan lentamente, algunas palabras salieron de mi birome. Faltan siete minutos para entregar y alguien hace una pregunta en voz alta, esas preguntas con respuesta incluida. Me convengo de que se saben la vida, de que practican a la perfección las técnicas de estudio, y hacen la pregunta sólo para demostrarnos a nosotros, simples mortales, que somos inferiores en esa materia.

Con su pregunta empiezo a recordar algo del primer punto, y empiezo a escribir como desesperado. Las palabras son ilegibles, parece que estuviera hechizado. Mi lapicero se mueve como nunca. Una chispa de ilusión surge en mi mente, pensando que puedo llegar a aprobar. Sigo escribiendo, sigo sonriendo como nunca... Todo perfecto, todo demasiado perfecto. Tenía que llegar esa palabra, esa palabra para estropearlo todo... “¡ENTREGUEN!”. Intento anotar algo más, pero el profesor amenaza con irse, y sé que ese es mi final.

Decadente ¿No? Seguro que les pasa a muchos de ustedes. En mi vida es algo que se repite con bastante frecuencia. Demasiada. Pero el círculo no cierra ahí.